

UN DÍA DE CUENTAS: Ester 9.6-11

Durante este día de guerra entre los judíos en sus enemigos, unos 500 hombres mueren en Susa.

- Además, la Biblia dice específicamente (por nombre) que mataron a los 10 hijos de Amán.

Aparentemente, los hijos de Amán estaban organizando el ataque contra los judíos en Susa.

- (Est 8.11) Según la ley de Mardoqueo, los judíos sólo atacarían en defensa de sus vidas.
- Entonces, puesto que matan a los 10 hijos de Amán, es obvio que ellos (los 10 hijos) querían retomar el control que se le perdió a su padre (ya muerto).
- Parece que lograron convencer a 500 hombres el primer día de la batalla y 300 más que se escondieron para luchar el día siguiente (luego: v15).

¡Estos “hijos de Amán” son astutos y peligrosos en el reino! Así que...

- Debemos entender quienes son (y qué es lo que nos enseñan a nosotros).
- Luego, debemos “arreglar cuentas” con ellos (*el día de la batalla es un día de “cuentas”*).

I. ¿Quiénes son estos 10 hijos de Amán?

A. Puesto que son “hijos” de Amán, estos 10 hombres forman un cuadro del fruto de la vida de Amán (de nuestro viejo hombre).

- O sea, en estos 10 hijos de Amán podemos ver un buen cuadro de las *consecuencias* de haber puesto al viejo hombre a cargo de nuestros “reinos” (de haberle satisfechos sus deseos).

B. (Est 7.10) Recuerde que Amán ya está muerto (como el viejo hombre: crucificado en Cristo)

C. ¡No obstante, “los hijos de Amán” siguen con vida!

1. Estos “hijos” (el fruto de la “vida” de Amán) son los “pecados mascotas” que tenemos.
2. Son los problemas de carácter... los malos hábitos... los vicios....
3. Y es tan importante que aprendamos la lección que hay en ellos que Dios registró sus nombres en la Palabra de Dios (y los preservó en Su Escritura por toda la eternidad).

D. Los nombres de los “hijos de Amán” nos enseñan lo que representan en nuestras vidas:

1. Parsandata: quiere decir “*quebrar el decreto*”.
 - a. Él es un cuadro de nuestra tendencia de desobedecer (de “quebrar el decreto”).
 - b. Es un cuadro de la rebelión en todos nosotros (no queremos someternos a la autoridad).
2. Dalfón: quiere decir “*llorón*”.
 - a. Él es un cuadro del problema de la “auto-compasión”.
 - b. El “Dalfón” es el que llora: “Ay... ay de mí... pobrecito yo... nadie me entiende...”
3. Aspata: quiere decir “*todo juntado*”.
 - a. En él vemos la idea de alguien que lo tiene todo ya juntado bajo su dominio (y por lo tanto ya no necesita nada).
 - b. En él podemos ver el pecado de nuestra época (la de Laodicea)—la Iglesia que se cree tan rica que no tiene necesidad de nada, ni siquiera de Dios (que está fuera, tocando la puerta).

4. Porata: quiere decir “**adorno**”.

- Este hijo de Amán nos muestra un cuadro de nuestra tendencia carnal de ir al extremo con la vida y malgastar (tiempo, talentos y tesoro) en “adornos” de lujo que no sirven.

5. Adalía: quiere decir “**seré levantado**”.

a. En Adalía podemos ver un cuadro del cristiano que no quiere levantarse a sí mismo.

- i. Se tira al suelo porque la vida es demasiado dura para él, y se queda ahí esperando que los demás tengan piedad y lo levanten.
- ii. **(1Cor 16.13)** Esto me recuerda de la exhortación de Pablo de “portarse varonilmente”.

b. Sin embargo, hay que entender que existe un equilibrio en este asunto.

- Tenemos que balancear este principio de levantarnos con el siguiente...

6. Aridata: quiere decir “**fuerte**”.

a. Él es un cuadro de la “auto-suficiencia” (de confiar en su propia fuerza).

b. **(Jer 17.5)** El problema con esto es que, la auto-suficiencia sólo trae el juicio divino y el castigo de nuestro Padre celestial.

c. **(2Cor 12.9)** La verdadera fuerza viene en Cristo Jesús, a través de nuestra debilidad.

d. Entonces, busque el equilibrio:

- i. No sea un pusilánime que se tira al suelo llorando, esperando que los demás lo levanten
- ii. Pero tampoco sea “fuerte” en sí mismo.
- iii. Sea fuerte en Cristo. Acérquese a Él para que Él le dé fuerza para levantarse y seguir luchando (aun cuando usted es débil; porque en la debilidad se perfecciona Su gracia).

7. Parmasta: quiere decir “**superior**”.

- **(Flp 2.3-4)** Parmasta es un cuadro de la soberbia en el ser humano (de querer ser preferido sobre los demás)

8. Arisai: quiere decir “**como león**”. (En él vemos otro aspecto de lo anterior...)

a. El que es como “Parmasta” quiere ser “superior” (es “soberbio”).

b. El que es como “Arisai” es “como león” porque es descaradamente orgulloso.

- i. Así es el león (tanto el animal como el “león rugiente”—el diablo).
- ii. Él sólo piensa en sí mismo... sólo se preocupa por sí mismo... no toma en cuenta a los demás ni sus necesidades (porque ÉL es el más importante).

9. Aridai: quiere decir “**grande y brillante**”.

a. En él vemos un cuadro de la dignidad falsa y del egoísmo.

b. Este es el pecado de los de la “buena sociedad” que miran “hacia abajo” a los demás.

c. **(1Cor 1.26-29)** Los que se creen “grandes y brillantes” están equivocados.

10. Vaizata: quiere decir “**pureza y blanca**”.

- En el vemos el pecado de los fariseos: la religión (una “blanca y pureza” por fuera sin la limpieza adentro). Es la hipocresía.

E. La presencia de una o más de estas cosas en su vida es un problema.

1. Estos son los “hijos de Amán” (los resultados y las consecuencias del viejo hombre).
2. ¿Qué hacemos, entonces, con estos enemigos en nuestros reinos...?

II. ¿Qué hacemos con estos 10 hijos de Amán?

A. (Est 8.1-2) Haga con ellos lo que Asuero hizo: Entréguelos a Mardoqueo.

1. Mardoqueo sabe exactamente qué hacer con estos bichos: ¡Los mata!
2. Mardoqueo es un cuadro del Espíritu Santo y Él también sabe que hacer con nuestros “hijos de Amán”: ¡Los mata (no los deja seguir viviendo en nosotros)!

B. Pero, usted tiene que entregar estos “hijos de Amán” al Espíritu Santo primero (antes de que Él los podrá matar).

1. A muchos cristianos les gusta la compañía de estos 10 hijos de Amán. No quieren dejar de andar con ellos. Prefieren tenerlos a la par que entregarlos al “buen cuidado” de “Mardoqueo”.
2. Sin embargo, para experimentar la victoria sobre la carne y sus consecuencias en nuestras vidas, tenemos que...
 - a. ...reconocer que estos “hijos de Amán” son problemas (y no “amiguitos” que nos ayudan),
 - b. ...arrepentirnos de ellos (no quererlos ya más en nuestras vidas) y
 - c. ...confesarlos a Dios (y así “entregarlos” al Espíritu Santo).

C. Tenemos que hacer lo que Asuero hizo en Ester 8.1-2.

1. Tenemos que someternos a lo que Mardoqueo (el Espíritu Santo) dice y seguirle en Su plan a pesar de que nos guste o no.
2. Sólo así habrá victoria sobre Amán y sus 10 hijos.

CONCLUSIÓN:

(v11) Si Dios le da la victoria sobre sus enemigos (como uno de estos hijos de Amán), ¡reconózcalo!

- Además de “arreglar cuentas” con los hijos de Amán, debe “darse cuenta” de la victoria que Dios le ha dado sobre sus enemigos.
- Lleve un diario de sus tiempos a solas con Dios (en la Biblia y la oración).
- Escriba lo que Dios hace en su vida cada día (las luchas, la peticiones y... las victorias).
- Es demasiado fácil olvidarnos de lo que Dios ha hecho por nosotros.

Recuerde siempre: Dios quiere darle la victoria, pero usted tiene que luchar por ella.

- La victoria sobre todos los problemas en esta vida se halla únicamente en Jesucristo.
- Si tiene a Jesucristo, ya lo tiene todo. Acérquese a Él, ande con Él y haga lo que le dice.
- De esta manera experimentará la gran victoria de la “vida abundante” Dios que nos prometió.